

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

(ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA)

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS
ORDO AB CHAO

SECCION OFICIAL.

Universi Terrarum Orbis Architectoris
Gloria ab Ingeniis.

ORDO AB CHAO.

Nos, Eolo, gr. 33. Gr. Presidente del Sob. Gr. Cap. R. X. de la Confederacion Mas. del Congreso de Sevilla etc.

Sabed: Que el precitado Cuerpo Superior, en uso de su Soberanía ha decretado lo siguiente:

Art. 1.º Quedan aprobadas las cuentas de la Administracion del periódico EL TALLER órgano de la Confederacion, correspondientes al tercer trimestre de su publicacion.

Art. 2.º Las expresadas cuentas se publicarán en el próximo número de dicho periódico para conocimiento de las oficinas de la obediencia.

Oriente de Sevilla 1.º de Noviembre de 1880. (e. v.)

EL GR. PRESIDENTE,
Eolo, g. 33.

Refrendado, sellado y timbrado.

EL 2.º GR. SECRETARIO
Newton, g. 20.

Sob. Gran Cap. R. X. de la Confederacion Masónica del Congreso de Sevilla.

Extracto de la sesion ordinaria de 1.º de Noviembre de 1880.

Reanudados los trabajos, bajo la Presidencia accidental del L. H. Huss g. 32. con asistencia de los PP. HH. Diócles, Homero, Amor, Hunter, Cháritas, Newton, Vitrubio, Martinez Montañes, Bramante, Roldan, Pareo, Olimpo, Solon y David Gran Secretario.

Abrobada el acta de la sesion anterior se dió cuenta por el P. H. Gr. Sec. del material de su cargo, consistente en once comunicaciones de las que nueve pasaron á la Gran Comision de espediente para su despacho y las dos restantes, previo acuerdo declarandolas urgentes, pasaron á la órden del dia de los trabajos para su discusion.

Fueron saludados con arreglo á ritual los cuadros-lógicos remitidos por las RR. LLóg. Numantina n.º 6 y Neptuno n.º 7 de este Oriente, Verdad n.º 8 de Cadiz, Paz Augusta n.º 10 de Badajoz y Ur n.º 14 de Málaga.

Autorizada la lectura de dictámenes de comisiones el P. H. Newton como Sec. de la Gran Com. de Hacienda dió lectura á los siguientes:

1.º Sobre anticipo hecho al Gr. Tesoro por varios Cuerpos y RR. HH. de la Confederacion.

2.º Sobre las cuentas del Gr. Tesoro y Cofre de Beneficencia correspondientes al 2.º trimestre del año masónico de 1880 á 81 y las de la Administracion del periódico.

dico EL TALLER correspondientes al tercer trimestre de su publicacion.

Acordada la urgencia para la discusion de las cuentas del periódico pasaron á la órden del dia, disponiéndose la 2.^a lectura y discusion de los dictámenes restantes para la próxima sesion.

No hubo presentacion de CC.: al Trono ni se usó de la palabra por ningun P.: H.:


Fué excusada reglamentariamente la falta de asistencia, por ausencia de los PP.: HH.: J.: Nazareno, Wellington, Lulio y Diógenes, por ocupaciones profanas, los PP.: HH.: Eolo, Ciro, Riego y Franklin.

ORDEN DEL DIA.

Fueron aprobados despues de discutidos los asuntos siguientes:

1.º Las cuentas presentadas por el Administrador del periódico EL TALLER correspondientes al 3.º trimestre de su publicacion.

2.º Consulta del I.: H.: Bravo g.: 30.: sobre el decreto de 4 de Octubre último.

3.º Plancha de la R.: Lóg.: Ur n.º 14 al Or.: de Málaga dando cuenta del resultado de la visita girada por el P.: H.: Amor g.: 20.: como Delegado del Gr.: Cap.: R.: .

No habiendo más asuntos de que tratar, circuló el saco de Beneficencia, cuyo producto recogió el P.: H.: Hospitalario.

El Doct.: Mtro. con el ceremonial de ritual declaró en suspenso los trabajos del gr.: 18.: Escocés retirándose todos en paz despues de haber jurado.

ENTERADOS.

Muchas veces desde las columnas de nuestro modesto periódico hemos deplorado la profunda perturbacion que trabaja á la Masonería española, las divisiones que nos tienen separados y el tenaz empeño de algunos por agrandarlas. Poca autoridad

tienen nuestras lamentaciones y consejos; pero cuando vemos unas y otros consignados en periódicos tan autorizados como *La Chaine d'Union*, no podemos ménos de pensar que tenemos razon para proceder así, y seguir afirmando una vez más que por el camino que algunos prosiguen con tenacidad, no se llegará jamás á la union de las fuerzas masónicas en España, «para producir algo digno de nuestra Orden, algo que nos coloque moralmente sobre el nivel de todas las asociaciones humanas.»

Sugiérenos estas reflexiones la lectura del artículo inserto en la «Seccion doctrinal» del último número del *Boletín oficial del Gr.: Or.: de España* de 30 de Setiembre de 1880, que en nuestro pobre criterio no dudamos calificar de altamente contrario á todas las conveniencias de la Masonería española en el presente momento histórico. Esta especie de *bulas de excomunion*, que con tanta frecuencia circulan entre los masones españoles, publicadas un dia por uno y otro dia por otro de los titulados GG.: OOr.: españoles, producen un efecto contrario al que sus autores se proponen, pues además de hacer más dudoso su derecho, exasperan los ánimos de los excomulgados y agrandan la distancia que les separa de aquéllos. Por nuestra parte, estamos perfectamente tranquilos; esas excomuniones ni nos exasperan, ni nos quitan el sueño, ni aun siquiera disminuyen nuestra fé en la causa que defendemos; tomamos simplemente acta de ellas, para que la historia exija á cada uno las responsabilidades que le correspondan.

Existe en las Constituciones generales recientemente publicadas por el Gr.: Or.: de España un artículo, que dice así: «Hácese irregulares aquellos masones, que forman parte de Lógias irregulares á sabiendas, las visitan y participan de sus trabajos, les facilitan, á título de alquiler, el Templo, etc., etc.»

Bien mirado, nada de particular tiene esta prescripcion legal, que no hace más

que consignar la doctrina generalmente admitida sobre el particular y que está tomada al pié de la letra del art. 391 de los llamados Estatutos Generales, que contienen en parte el derecho consuetudinario de la Orden, si bien les falta la sancion legal de la autoridad competente. Hasta aquí estamos conformes con las Constituciones generales del Gr. Or. de España y con el artículo publicado en su *Boletín oficial*. Pero en lo que no podemos estar conformes es en la aplicación que en provecho propio hace de esa doctrina el Gr. Or. de España. Lo que no podemos admitir como justo ni conveniente, es que éste ú otro de los titulados GGr. OOr. se valgan de esa doctrina para excomulgar declarando irregulares á todas las Lógiás y Masones que no están bajo su obediencia. ¿Quién es entre todos ellos el que tiene el derecho tan claro y expedito que pueda decir con justicia, «yo soy aquí el único poder legal, y en virtud de mi autoridad declaro irregulares á los que no se sometan á mi jurisdicción?»

El Gr. Or. de España cree tener esa autoridad, y para creerlo se funda en que «desde el momento en que él funciona con la más perfecta regularidad, cuando está legalmente constituido dentro de la nación española y reconocido con toda solemnidad por autoridades legítimas de otros países, no podrá consentirse en manera alguna que nuestros obreros visitasen Lógiás irregulares; porque de no hacerlo así, de no establecer y practicar una muy rigurosa prohibicion en este sentido, implícitamente reconoceríamos la legalidad de los que han vulnerado los sagrados principios de la ley universal.» Si estas son las únicas razones que tiene al Gr. Or. de España para establecer su supremacía, confesamos que no nos convencen. Lo mismo pueden estar suscritas esas palabras por Sagasta, que por Perez, que por Seoane. Más de una vez las hemos visto repetidas en sustancia por unos y otros, y todos se fun-

dan en idénticas razones para afirmar su derecho.

Prescindiendo de si es ó no un principio universal é invulnerable de la Masonería el que en cada nación no haya más que una autoridad superior para todos los Ritos, incluso el simbólico (lo que no sucede en la mayor parte de los países extranjeros, Francia, Suiza, Bélgica, Estados-Unidos, etcétera, y que de ser verdad, el único Gr. Or. regular para España sería el de Colon), prescindiendo de esto, que estamos dispuestos á discutir cuando convenga, tenemos que todos los titulados GGr. OOr. en España pretenden funcionar con la más perfecta regularidad, estar legalmente constituidos dentro de la nación española y reconocidos con toda solemnidad por autoridades legítimas de otros países. Por ejemplo:

El Gr. Oriente de Perez está reconocido ó próximo á ser reconocido por el de Boston y tiene las simpatías del Supr. Consejo de Suiza.

El Gr. Or. de Seoane está reconocido por el de Francia, que tolera, nada más, al de Sagasta.

Y hablando de nuestra Confederación, ¿podrá negarse que esté reconocida por el Supr. Consejo de Suiza, que ha confirmado recientemente su primitivo acuerdo y nombrado su garante de amistad cerca de ella, admitiendo el que ésta ha nombrado para que le represente en aquel Centro?

Y por último, ¿se atreverá el Gr. Or. de España á declarar irregulares á las Lógiás y masones del Gr. Or. de Colon, que está dentro de la nación española y forma parte de la Confederación de los Supremos Consejos?

Pues siendo esto así, y siendo tal el estado de la Masonería en España, ni los principios de la Orden, ni las conveniencias del momento aconsejan tales exclusivismos, aún limitados al terreno puramente oficial, ni mucho menos autorizan á nadie para dar patentes de regularidad ó irregulari-

dad, cuando el derecho no está claramente definido.

En contra de esta conducta exclusiva del Gr. Or. de España, nosotros seguiremos manteniendo el principio de la más omnimoda tolerancia consignada en nuestra Constitución; sostendremos relaciones oficiales con todas las Lógiás y masones cualquiera que sea su obediencia; para todos tendremos abiertos nuestros templos y sólo excluirémos de nuestro trato oficial á aquellos sobre quienes ha recaído sentencia legal de irradiación de la Orden y á las Lógiás que los admitan en su seno ó hayan sido á su vez irradiadas de los cuadros de algun Gr. Or. nacional ó extranjero.

Este es, en nuestro sentir, el mejor camino para llegar al fin deseado. Si otros no lo creen así, tomaremos acta de sus declaraciones, y sin incomodarnos con ellos, continuaremos la carrera que nos hemos propuesto. La historia nos juzgará á todos.

M. A. L.

Amor, gr. 20.º

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL VEN. DE LA R. L. CONSTANCIA NUM. 17 AL OR. DE BARCINO EN LA FIESTA DE INSTALACION.

(CONCLUSION.)

La Masonería para elevar al hombre á sus propios ojos, para hacerle digno de su misión sobre la tierra, posee un principio sagrado el Supremo Creador ha dado al hombre como el bien más precioso, la libertad; la libertad, patrimonio de la humanidad toda entera, rayo de luz que nadie puede ni tiene derecho á extinguir ni amortiguar en lo más mínimo, por ser el fundamento de los sentimientos del honor y la dignidad.

De aquí, pues, el que tanto en la preparación del primer grado, como hasta la obtención del más elevado, la Masonería Escocesa exige como su condición primera y sin la cual nada tendría en su favor el aspirante, una honrada reputación y una probidad sin límites.

A los hombres para quienes la religión es un supremo consuelo, la Masonería les deja en la más completa libertad respecto á sus más caras

é íntimas creencias, sin imponerles traba alguna, y esta tolerancia es debida á que la Masonería no es un culto, no es una religión, y por estas razones quiere que la instrucción del pueblo sea laica; su doctrina se resume toda en este sublime principio: *ama á tu prójimo*.

La moral masónica, queridos hermanos, es la moral más pura, la más santa, y lo es porque tiene por base la primera de todas las virtudes, *el amor*.

El verdadero Mason debe hacer el bien, debe extender su solicitud sobre los desgraciados, sean quien sean, dentro de sus facultades.

Tales son los fundamentos sobre los cuales descansa y se apoya nuestra institución, los que aseguran á todos los miembros de la gran familia la unión más íntima, sean cual fueren las distancias que nos separan, los diversos países que habitamos, y eso se llama, hermanos míos, el amor fraternal.

Hé aquí, pues, los preceptos y las leyes de la Masonería y sus misterios, si los cumplimos exactamente, contra nosotros serán impotentes los esfuerzos de la calumnia, las injurias no tendrán eco, y marchando de victoria en victoria, la Masonería irá extendiendo más y más cada día, su acción civilizadora.

En cuanto á nosotros, hermanos míos, desde hoy tenemos el ineludible deber de continuar por la senda que nos han trazado dignos hermanos, á quienes la Masonería es deudora de sus más gloriosas conquistas. Obreros del porvenir, debemos continuar la obra del gran edificio social, que las generaciones venideras se encargarán de terminar según nuestros planos.

De ese gran principio procede la indestructibilidad, la eternidad, por decirlo así, de la Masonería.

Una institución que tan sólo trabajará y viviera para su época desaparecería de la memoria de la humanidad, cuando desaparecieran los hombres que le sustentaban.

Por eso en Masonería nada significan las personas, y si conservamos el recuerdo de Budha, de Zoroastro y de otros tantos esclarecidos iniciados, es únicamente porque fueron maestros de esa idea salvadora que sus descendientes han continuado y á quienes debe la humanidad los beneficios que sucesivamente viene disfrutando.

Budha destruyó la ley de las castas, Jesús predicó la libertad, la igualdad y la fraternidad, alentado por la idea Masónica. A la sombra de su inmaculada bandera, á la santa invocación de estas tres palabras sublimes, ha realizado la humanidad sus más grandes evoluciones, ha emancipado al siervo, ha destruido el ominoso

derecho feudal, ha borrado las razas, ha fundado el derecho moderno, ha abierto el gran libro de la ciencia arrancando á la naturaleza sus secretos, y ha revelado al mundo asombrado los crímenes de los tiranos.

Demos, pues, nosotros el impulso, porque las generaciones venideras, libres al fin de toda tiranía, de todo despotismo con la ley natural por principio y la razón por única guía, cubran con una inquebrantable losa el lodazal donde se hayan hundido tantas deshonras, tantas lágrimas, tanta vergüenza, y sobre él levanten el eterno y brillante edificio social, en cuyo frontispicio se lean con caracteres indelebiles estas sublimes palabras: *Amémonos los unos á los otros. Todos los hombres son hermanos.* Si la solemnidad que nos reúne en este angusto recinto, no constituyera ya por sí sola uno de esos acontecimientos que forman época, y que por su grandiosa significacion se nos grabara perfectamente en la memoria; y si considerásemos que la tendencia de nuestra sublime institucion es el culto de lo bello, lo bueno y lo verdadero, y que la base de la Masonería y la felicidad humana es el amor; si comprendiéramos perfectamente la importancia y trascendencia de la inauguracion de un templo Masónico, importancia y trascendencia que no todos los Masones hemos sabido apreciar, si la comprendiéramos debidamente yuviéramos presente y apreciáramos en su justo valor la magnitud del solemne compromiso contraído por cada uno de nosotros al pié del ara al prestar el juramento cuando se nos inició, otra sería sin duda la situacion de la gran familia Masónica.

No lamentáramos por cierto, como lamentamos, la sensible perturbacion que desgraciadamente existe en la Masonería. No hay un sólo Masón que no anhele, que no espere el que aquélla desaparezca; todos buscamos el remedio de tantos males ¡vanas quimeras, hermanos míos! Las causas de nuestros desaciertos no han de buscarse fuera de nosotros, radican en nosotros mismos, las tenemos á nuestro alcance, están en nuestras manos, de nuestra voluntad depende el remedio; cumplamos todos nuestros juramentos, sea nuestro norte el exacto cumplimiento de nuestros deberes masónicos, seamos buenos, amémonos los unos á los otros, y teniendo más fé y menos ambicion, sacrificando en aras de la más noble, grande y generosa de las ideas, nuestras pequeñas rencillas personales, nuestras mezquinas diferencias, nuestras ridículas impaciencias y nuestros desatinados resentimientos, desaparecerán por completo todas las causas de nuestros males, y si lo hace-

mos, nuestra institucion se habrá salvado, y la Masonería recobrará su primitivo esplendor.

He dicho.

JOSÉ FABIE, BRAVO g . 30.

SISTEMA SUECO DE FRACMASONERIA.

(Extracto del Boletín Oficial de la jurisdiccion Sur de los Estados-Unidos de América.)

En el extranjero se da el nombre de Sistema Sueco al Rito reconocido por la Gran Lógia de Stokolmo. Todos los grados de este sistema se refieren á la abolicion de la Orden de los Templarios y á su restauracion. Se afirma que los miembros del Gran Capitulo poseen el testamento y las últimas voluntades de Jacobo de MOLAY, en los cuales se demuestra que la institucion masónica es continuadora de la Orden del Templo; y además un documento que declara que BEAUJEU, sobrino de MOLAY, halló medio de recoger las cenizas del Gran Maestre, de darlas sepultura y de cubrir ésta con una piedra en la forma cuadrilonga, en la que hizo grabar la siguiente inscripcion:

Joachin—Boaz—Mac Benac.

Jacobus—Burgundicus—Molay—Bustus.

A—Do—Nai—Jehová—Crosaide

Anno Domini nostri Jesu—Christi.

MCCCXIII el 11 de Marzo.

Algunos Masones eruditos opinan que el Sistema Sueco es el mismo del Capitulo de Clermont que existia en Paris, perfeccionado y establecido sobre bases históricas de que carecia este último.

Hé aquí el órden de los grados que reconoce la Gran Lógia y el Gran Capitulo de Stokolmo, segun las indicaciones que hace una carta de M. JENIMER, de Rostock, fechada el 12 de Setiembre de 1812.

El Sistema Sueco consta de 12 grados divididos en cuatro clases, á saber:

A. 1.—Aprendiz.

2.—Compañero.

3.—Maestro.

B. 4.—Aprendiz y Compañero de San Andrés.

5.—Maestro de San Andrés.

6.—Hermanos Estuardos.

C. 7.—Hermanos favoritos de Salomon.

8.—Hermanos favoritos de San Juan ó de la Banda blanca.

D. 9.—Hermanos de la Cruz Roja, divididos en tres clases:

10.—Primera clase, compuesta de los miembros del Capítulo que no son Dignatarios.

11.—Segunda clase, compuesta de los Grandes Dignatarios de los Capítulos presididos por S. A. R. el príncipe BERNADOTTE.

12.—Tercera clase, el Maestre reinante (el mismo rey Carlos XIII); su título es: *Salomonis sanctificatus, Illuminatus Magnus Jehovah*.

Los miembros de estas tres clases reunidos forman el Capítulo iluminado en el cual nadie puede ser dignatario si no posee cuatro cuarteles de nobleza. Debemos advertir que los que reciben los grados superiores al quinto quedan declarados nobles, por este solo hecho, si ya no lo eran.

Los Masones Suecos han gozado siempre de una gran reputación de conocimientos masónicos: sus rituales son los primeros que han vulgarizado la tradición del signo conocido de los Maestros bajo el nombre del signo de socorro. La protección que un príncipe filósofo, un Masón ilustre que ocupa con honor el trono de Suecia, da á la Institución, asegura á ésta en aquel territorio todo lo que obtiene en otros países con dificultad. El Rey la ha consagrado una Orden á la cual ha dado el nombre de Orden de Carlos XIII y ha puesto á su cabeza al príncipe heredero. Esta es una indicación suficiente para saber que aquel monarca considera á los Masones Suecos, no solamente dignos de su protección, sino también como ciudadanos fieles y amigos verdaderos de su país.

Por la traducción
JESUS NAZARENO 31.º

SEÑALES MARÍTIMAS MASÓNICAS.

La casualidad ha hecho lleguen á mis manos varios apuntes de un h.º marino muy antiguo, y entre ellos se encuentra una instrucción de señales marítimo-masónicas que por sí pueden ser útiles en un día dado á algunos de mis hh.º me atrevo á publicar, rindiendo con esto tributo á la memoria de dicho h.º muerto hace tiempo.

MODO DE RECONOCERSE EN LA MAR LOS MM.º POR MEDIO DE LAS MANIOBRAS.

Para hacerse á la vela.

Después que se han izado los focos y el buque esté en dirección deseada, se dará toda vela triangular; si el viento fuese largo y en popa no fuese posible vela, se largará el trinquete redondo, cazándolo del puño que convenga, conservando el otro cargado arriba hasta ha-

ber izado y arriado tres veces la trinetilla y desde luego se puede marear poco á poco la vela necesaria.

Contestación.

Los buques fondeados largarán el foque ú otra vela triangular.

Para dar fondo.

Viniendo á tomar puerto, se maniobrará según el caso lo requiera, cargando y arriando toda vela cuadrada sin tocar á las triangulares que se conservarán largas hasta después de haber dado fondo y cargando los puños arriba con un briol, que se tendrá pasado al efecto, formarán un triángulo.

Contestación.

La misma que al hacerse á la vela.

Para tomar rizados.

Una vez cargados los amantes de rizados, se tomará primero á barlovento y luego á sotavento, de manera que puedan, arriando primero los amantes de aquella banda y tesando las bolinas, formar con la vela un triángulo.

Contestación.

Cazar la cangreja si se lleva aferrada ó recogerla si va larga.

Para virar por avante.

Se cargarán los puños de las mayores arriba habiendo arrollado ante los brios y briolin del medio, se meterá á virar teniendo cuidado que tan luego haya tomado el buque por avante y caído bien, meter primero el palo mesana en viento hasta tanto parta la orza que se cambiarán á un tiempo los dos. El buque que perciba esta maniobra contestará cargando los puños de barlovento de las mayores arriba á un tiempo, y si quedase duda aún, se largará la bandera nacional en el penol de la verga mayor y trayendo la driza al palo formando un triángulo. El buque que primero hizo señales contestará izando su bandera en el penol opuesto de su verga mayor, trayendo igualmente la driza al pie del palo para formar el mismo triángulo. Esta señal sirve para pedir auxilio mas.º.

Para despedirse de uno ó más buques.

Si después de haberse reconocido uno ó más buques quisieren despedirse, el que inicia el movimiento maniobrará á dar al otro el costado y navegar á rumbo paralelo al suyo, todo el tiem-

po que se crea conveniente y largando con prontitud todo el aparejo á excepcion de las galzas y los foques, se irá arribando hasta navegar rumbo diametralmente opuesto hasta que el otro haya metido en facha é izado en tres veces su bandera: en este caso se irá orzando á cortar su estela, en cuyo momento se dispararán los tiros de costumbre, mareando luego vela hasta navegar rumbo conveniente.

Cañonazos.

Dos precipitados, uno despues.

Bandera.

La nacional en tres veces; y para pedir auxilio al penol y la driza al pié del palo.

Las banderas del grado mas.º. pueden izarse en el tope mayor.

Tales son los apuntes que copio con el mejor deseo y literalmente hechos por nuestro malagrado hermano.

CIRO 32.º.

IMPRESIONES MASÓNICAS.

Antes de consignar, hermanos míos, en breves palabras mis impresiones masónicas, séame permitido daros las gracias por el honor que me habeis dispensado al admitirme en vuestras filas, y afirmar mi completa y sincera adhesión á la Orden.

He comprendido desde luego, hermanos míos, que las pruebas á que se me ha sometido en la iniciación son puras alegorías que tienen por objeto grabar profundamente en el espíritu del recipiendario esta verdad incontestable: que el hombre aislado y reducido á sus propias fuerzas se halla expuesto en la vida á perder el sentimiento de lo justo y de lo verdadero, á dejarse arrastrar por el egoismo y que la asociación es el medio más seguro de mantenerle en el buen camino, puesto que al dictarle el precepto lo sanciona con el ejemplo.

En mi sentir la institución masónica es el cumplimiento práctico de estas tres grandes palabras que nuestros padres han escrito, al precio de tantos sacrificios, á la cabeza de sus leyes y en el frontis de sus monumentos: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Libertad: el mayor de los bienes.

Igualdad: la moral más sana.

Fraternidad: la mejor regla de conducta.

Estos tres grandes principios han sido, durante muchos siglos, el ideal perseguido por la humanidad representada por los más grandes y los más nobles de sus hijos.

Este es el ideal que perseguís también vos-

otros con ayuda de ese medio tan pacífico como irresistible, la luz, la instrucción para todos.

Saber es poder, es ser fuerte; y cuando se es fuerte, se es bueno.

Hé aquí la razón por la cual os doy las gracias, hermanos míos, de haberme admitido á compartir en la medida de mis facultades, muy escasas por desgracia, vuestros trabajos y vuestras esperanzas.

(V. Prevot—*Le Monde Maconnique*.)

Por la traducción,
JESUS NAZARENO 31.º.

Hemos tenido el inmenso placer de abrazar á nuestro muy querido H.º. Jesus Nazareno, director de EL TALLER, despues de una ausencia de dos meses. Sea bien venido nuestro querido hermano, y al felicitarle por su feliz regreso, abrigamos la esperanza de que su viaje no será perdido para la Masonería española.

La L.º. Union y Beneficencia, núm 173, en el Vall.º. de Llerena, que obedece al Gr.º. Or.º. que preside el M.º. Pod.º. H.º. Juan A. Perez, Ricardo 33.º., ha irradiado de su Cuad.º. Lóg.º., por causas graves, á los HH.º. Padilla y Lanuza ambos G.º. 3º.º. que ocupaban los puestos de 1.º y 2º Vig.º. de dicha L.º. y cuyos nombres prof.º. son los de D. Manuel y D. Juan Rodriguez Mojena.

Hace algunos meses que no recibimos en nuestra redacción la visita de nuestro colega el *Boletín oficial del Gran Oriente Lusitano-Únido*. Ignoramos la causa de esta falta, tanto más, cuanto que por nuestra parte no hemos dejado de enviarle ni un sólo número.

CORRESPONDENCIA DE «EL TALLER.»

R.º. F.º. y G.º.—Santúcar.	Recibido el importe de la suscripción hasta 30 de Setiembre último.
A.º. M.º.—Las Palmas.—Gran Canaria.	
G.º. P.º.	Córdoba.
J.º. G.º. V.º.	Ronda.
L.º. B.º.	Málaga.
T.º. de A.º.	Id.
E.º. P.º.	Id.
E.º. L.º.	Id.
J.º. M.º. A.º.	Id.
J.º. S.º.	Id.
P.º. D.º.	Id.
S.º. R.º. C.º.	Id.
M.º. R.º. del P.º.	Id.
R.º. T.º. de S.º.	Valencia.
A.º. M.º.	Madrid.
M.º. A.º.	Zaragoza.
	Recibido el importe de la suscripción hasta 31 de Diciembre de 1880.

Sevilla, 1880.

